“Alabado seas mi Señor, en todas tus criaturas”

SAN FRANCISCO DE ASIS

Un canto a la vida

Cristina de la Fuente
Rosario Pérez
M. Ángeles Diez
M. Lucía García

INTRODUCCIÓN

En nuestras aulas cada vez son mayores las relaciones interculturales e interreligiosas, por ese motivo creemos conveniente transmitir en ellas el ”Espíritu de Asís”.

El "Espíritu de Asís" es un momento de encuentro que inauguró el Papa Juan Pablo II el 27 de octubre de 1986 en el Encuentro Interreligioso celebrado en la ciudad de Asís, en el que rezaron juntos ciento cincuenta representantes de las doce principales religiones del mundo. Un soplo del Espíritu para lograr armonía y paz en el mundo inspirado en San Francisco. Por eso creemos vemos importante que nuestros alumnos/as conozcan un poco a esta persona …

CURSO: 5º PRIMARIA

OBJETIVOS:

- Conocer los orígenes de Francisco, su familia, su educación y su proyecto de vida.
- Descubrir algunos de los lugares en los que vivió San Francisco.
- Saber cómo celebraba la Navidad San Francisco.
- Acercarse a la figura de San Francisco como modelo de vida y valores.
- Ser instrumentos de paz en nuestra vida.
- Conocer el templo en León donde se vive el espíritu de San Francisco y lo habitan sus seguidores

CONTENIDO:

Conocer la vida de San Francisco.

Descubrir su amor por la naturaleza

Lugar en León donde se vive su espíritu

ACTIVIDADES:

Las propuestas en el GENIALLY.

https://view.genial.ly/61975ba53eb9030d96c2a923/interactive-content-seguimos-sus-huellas

ANEXOS

IGLESIA SAN FRANCISCO Convento San Francisco (Capuchinos, León)

Hacemos un pequeño recorrido por una de las grandes iglesias, visitada por muchos peregrinos a su llegada a León, de camino hacía Santiago de Compostela.

Sus raíces están en el siglo XV aunque el edificio actual comenzó a construirse en el XVIII.

Los primeros datos de la presencia de los Franciscanos en León es del siglo XIII (la leyenda dice que el propio San Francisco fundó la casa durante su supuesto viaje a Santiago de Compostela), el convento, aunque muy vital en su momento, acabó victima de las llamas primero y años más tarde con la desamortización de Mendizábal. Luego fue ocupado por familias enteras y convertido en edificio público, fue vendido por partes en diversas ocasiones. Y el templo, quedó dividido en dos, portal (el bajo coro) y la iglesia propiamente dicha, fue convertido en taller y fragua, donde se restauraban carruajes.

El esfuerzo de las personas que le tenían gran aprecio y el apoyo económico de los leoneses hicieron posible su reconstrucción. En 1882 se habían reconstruido gran parte de las instalaciones y restaurado la iglesia.

El 8 de diciembre de 1882, se inaugura el actual templo.

Emilio Rodríguez Sosa nos hace contemplar el inmenso retablo barroco de los hermanos Thomé que hace mucho tiempo ocupaba el espacio más noble de la Catedral. Persona importante decidió donar uno nuevo para la catedral y éste se trasladó a la iglesia de San Francisco. Para poder colocarlo. Era muy grande se dividió en tres calles: La primera retablo de la Iglesia. Y los otros dos cuerpos situados en los brazos del crucero: el de la Presentación y el de los Desposorios.

La composición del retablo principal es: en el cuerpo bajo se representa la imagen de San Francisco; la coronación del retablo, la parte alta, es ocupada por la Trinidad y los ejércitos de ángeles, (una parte se encuentra en el coro alto, ya que la altura de la iglesia no permitió colocarlo); y en el centro, la Asunción de María.

El templo cuenta con grandes joyas escultóricas:

Cristo de la Expiración realizado por el escultor vasco García Irurozqui en 1741. Es la imagen titular de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración y del Silencio.

Cristo de Medinaceli, es una obra del siglo XX de autor anónimo, aunque según los últimos estudios podría proceder de la escuela gallega, estando implicado el escultor Asorey o algún alumno perteneciente a su taller.

Jesús Nazareno. El muy leonés Dáinos, es una obra barroca del siglo XVIII sin saber con certeza quién la realizó. Sale en la procesión del Domingo de Ramos.

La Divina Pastora, es una obra del Venerable Hermano fr. Antonio de Vera, capuchino, realizada a finales del siglo XIX.

San Antonio de Padua es una obra de Víctor de los Ríos, escultor leonés. Tallada en madera de pino, representa a San Antonio que tiene de la mano al Niño Jesús que ofrece un pan a un pobre. Obra realizada en torno al año 1950.

El crucificado del XVI que se ha colocado en un lugar más visible para su mejor contemplación.

El convento, ejerció gran influencia en la ciudad, convirtiéndose la iglesia en lugar de enterramiento para las familias nobles de León

Entre otras cabe destacar una rama de los Quiñónez que tenían su sepultura en la capilla mayor de la iglesia.

BREVE HISTORIA DE LA VIDA DE SAN FRANCISCO

Esta historia pasó hace mucho tiempo cuando la tierra estaba llena de caballeros, de armaduras, era el tiempo en que los trovadores componían canciones que cantaban los juglares en las Cortes de los Reyes y cuando se hacían grandes catedrales románicas	
Asís en esa pequeña ciudad de Italia ocurrió algo importante allí nació un bebé que fue creciendo como todos los niños de su ciudad hasta llegar a ser un joven alto y fuerte que un día decidió cambiar su destino haciendo cosas que a los ojos de los demás eran nuevas y sorprendentes	Francisco decidió ir a esa batalla ¿cómo vas a ir si no eres más que un niño? le dice su madre ya tengo 20 años y no me pasara nada responde Francisco pero las cosas no salieron como él deseaba y su ciudad perdió la guerra frente a la ciudad de Perugia.
Lo bautizaron le pusieron el nombre de Juan, su padre se llamaba Pedro Bernardone y estaba en Francia cuando él nació y quería que fuera comerciante de telas como él. Su madre francesa se llamaba Pica y le cantaba canciones en francés y le hablaba de caballeros, de castillos… Cuando regresó su padre de Francia le dijo nada de llamarle Juan se llamará Francisco	Francisco fue encarcelado en un sitio frío oscuro y solitario pasó allí un año entero de su vida sin embargo Francisco era especial y a pesar de estar triste y hambriento siempre encontraba la manera de animar a sus compañeros de la prisión y por fin llegó el día en que lo rescataron Francisco volvió así un poco enfermo y cansado pero feliz de estar otra vez en casa
Cuando tenía 7 años Francisco ayudaba a su padre en la tienda de las telas, era amable con la gente y a todos los atendía con entusiasmo y alegría sin embargo había algo que preocupaba mucho al papá de Francisco siempre daba limosna a los mendigos que entraban en la tienda a pedir ,una vez hasta les dió su camisa.	Llegó el cambio a su vida se sentía raro Francisco empezaba a cambiar muchos días salía a caminar por el campo para apreciar la naturaleza y orar se sentaba al borde del camino y contemplaba como el viento movía la hierba o las hojas de los árboles escuchaba el canto de los pájaros el sonido del viento o el zumbido de los insectos en la naturaleza, daba gracias a Dios y oraba. ¡Cómo puedo agradecerte todo esto Señor! con el tiempo dejó de vestir ropas elegantes y también dejó de gastar dinero en fiestas, nada de todo esto me llena se repetía una y otra vez.
Francisco era muy alegre y se divertía mucho malgastaba el dinero de su padre ofreciendo fiestas a sus amigos comiendo y bebiendo cantando y bailando hasta el amanecer, sin embargo mientras crecía su espíritu se iba llenando de sueños había uno especial que andaba en su cabeza desde hacía mucho tiempo quería ser Caballero vestir una brillante armadura y luchar en grandes	Para sorpresa de muchos comenzó a repartir este dinero con alegría entre la gente más necesitada pero su padre no estaba de acuerdo con que su hijo regalara el dinero y furioso lo encarceló en el sótano de la casa y le dijo: a ver si piensas también ahí mucho tienes que cambiar para llegar a ser un buen comerciante su mamá sentía pena por el joven y lo liberó a ver si te aclaras Francisco pero él seguía sin saber que le estaba pasando un día

batallas y de pronto estalló una guerra entre Asís y una ciudad vecina.	se fue de casa se acercó a unos mendigos de Asís y se quedó con ellos para ayudarles.

EL PRIMER BELEN

Francisco de Asís, debido a que fue él quien montó el primer belén animado en Greccio (Italia)el año 1223.

San Francisco quiso montar el belén por muchas razones pero sobre todo porque quería celebrar la Natividad ese año con su amigo Giovanni que vivía en Greccio.

Unas dos semanas antes del día de navidad san Francisco lo llamó y le dijo:

Oye, Giovanni te gustaría que celebráramos este año la Natividad en Greccio.

A Giovanni le pareció una magnifica idea, por lo que le preguntó: ¿Qué quieres que haga?

El santo le contestó: quisiera que todo el pueblo viera las incomodidades a que tuvo que estar la sagrada familia y el Niño debido a la carencia de cosas necesarias para un recién nacido, como estuvo que estar en un pesebre, tumbado en el heno entre un buey y un asno.

El amigo Giovanni preparó el primer belén viviente de la historia. El belén que quiso mostrar al pueblo, San Francisco de Asís, era ante todo un instrumento para la predicación y la conversión.

San Francisco quería "ver" el hecho histórico, la escena evangélica, la condición humana y pobre del nacimiento del Redentor. Por lo tanto, tenía como dos objetivos la enseñanza del belén:

1.- Que al pueblo le entrara por los ojos la pobreza en la que nació el Niño Jesús.

2.- Que sirviera para el arrepentimiento.

En realidad, lo que buscaba san Francisco en su predicación, diera sentido al acontecimiento evitando que dicho sentido procediese solo de la emotividad sino de la realidad del belén.

Según relatan las fuentes franciscanas que San Francisco había convocado para esa ocasión a muchos frailes procedentes de distintos lugares, también llegaron hombres y mujeres, alegres, desde los caseríos de la región.

Cada uno llevaba algo según su propia posibilidad, cirios y antorchas para iluminar esa noche, en la que resplandeció maravillosa en el cielo la Estrella que iluminó todos los días y los tiempos.

Greccio se había transformado en una nueva ciudad de Belén.

Allí se celebró solemnemente la eucaristía con el permiso del Papa.

San Francisco le habló a los que allí estaba con palabras muy dulces evocando al Rey recién nacido pobre en la pequeña ciudad de Belén.

Probablemente, mucho de los asistente, cuando terminó la vigilia volvieron a sus casas llenos de una alegría, porque el Niño Jesús resucitaba en sus corazones.

El lobo de Gubbio

Había una vez, hace mucho tiempo (más de 800 años) un pueblecito de Italia llamada Gubbio.

Los habitantes de este pueblo tenían un gran problema. Cuando se despertaban por las mañanas podían contemplar horrorizados los restos sangrientos de sus ovejas, gallinas y demás animales de sus granjas esparcidos por todos los rincones del pueblo.

¿Quién habrá sido el causante de tan semejante atrocidad? se decían unos a otros.

Como eran gentes un poquito orgullosas, empezaron a pensar mal y a decir que seguramente algún "extranjero" tenía que ser el responsable de semejantes crímenes.

Para solucionar el problema se les ocurrió cerrar las puertas con llave y con un montón de cerrojos para que nadie pudiese entrar, pero tampoco nadie salía nunca a las calles del pueblo por el miedo que tenían, por lo cual Gubbio parecía un pueblo fantasma.

Al día siguiente a pesar de las muchas precauciones que tuvieron encontraron lo mismo: montones de animales muertos y destrozados. Pero ellos seguían pensando que nadie de su propio pueblo podía ser tan malo que matara por matar.

Un día pasó por aquel pueblo un caminante descalzo, con una túnica algo vieja pero con una gran sonrisa en su cara. El caminante se sorprendió al no ver a nadie por las calles del pueblo, ni señoras cogiendo agua, ni niños correteando por la plaza.

¿Qué ocurrirá en este pueblo? – se preguntó el caminante - En mi pueblo, Asís, están las calles llenas de vida, gente que va de acá para allá, vendedores, caballeros…

Llamó a la puerta de una casa y los dueños le explicaron lo que ocurría.

¡Vaya, vaya, ¿con que es eso lo que ocurre, tenéis miedo a que os ataque el lobo? – dijo el caminante de Asís - No os preocupéis que yo os ayudaré.

Francisco, que así se llamaba el caminante extranjero, vio al lobo en el bosque y se empezó a acercar a él. El lobo empezó a aullar: Auuuuuuuuuuuu y a enseñar sus afilados dientes…pero Francisco no se asustó, al contrario, miraba al lobo con cariño y le sonreía.

El lobo avanzó corriendo hacia Francisco con la boca abierta dispuesto a atacarlo.

Francisco tranquilamente le dijo: ¡Ven, hermano lobo!.

En ese mismo momento, el lobo cerró su boca, dejó de correr y se acercó a él, echándose a los pies de Francisco.

Francisco mientras acariciaba al lobo le decía:

"Hermano lobo, estás haciendo daño en esta comarca, has causado muchos males y todo el mundo te tiene miedo y no te odian. Pero yo quiero hermano lobo, hacer las paces entre tú y los habitantes de Gubbio, de manera que tú no les molestes más y ellos te perdonen todo el daño que les has causado.

Francisco les dijo: "Escuchad hermanos míos, el hermano lobo ha prometido que hará las paces con vosotros y de no haceros daño más si vosotros le perdonáis todo el mal que os ha causado.

Entonces todos los del pueblo a una voz perdonaron lobo y además prometieron que alimentarían al lobo todos los días.